

Un TECHO para mi país. Construyendo sociedades sin pobreza

Resumen: La organización nació en Chile en 1997 por iniciativa de estudiantes con el apoyo de sacerdotes jesuitas. Actualmente está presente en 19 países de la Región donde sobre la base de un amplio voluntariado de jóvenes y la participación de pobladores de barrios precarios se busca fortalecer las comunidades comenzando por la construcción de viviendas dignas. El modelo de intervención comienza por la auto-construcción de viviendas, luego por la habilitación social (micro créditos, educación, bibliotecas, capacitación, organización comunitaria, entre otros), y finalmente la consolidación de comunidades auto-sustentables. A través de su Centro de Investigación Social emprende asimismo estudios, evaluaciones y actividades de extensión con alto impacto en cada uno de los países de la Región donde está presente.

TECHO es una organización no gubernamental (ONG) latinoamericana, sin fines de lucro y sin inclinaciones políticas, incentivada y apoyada por sacerdotes jesuitas, orientada a superar la extrema pobreza concentrada en asentamientos precarios de las ciudades. Se caracteriza por afrontar su tarea con voluntarios, que en su mayoría son jóvenes estudiantes, y por involucrar a los propios pobladores de los barrios precarios. En un trabajo conjunto entre voluntarios y pobladores, buscan soluciones concretas para obtener una vivienda digna y así combatir la desigualdad social. El objetivo de TECHO es construir una sociedad justa y sin pobreza, donde todas las personas tengan la oportunidad de desarrollar sus capacidades, ejercer y gozar plenamente de sus derechos. Para ello idearon y aplican un modelo de intervención por etapas, enfocado en el desarrollo comunitario, que implementan a través de la ejecución de diferentes planes. Funciona sobre la base de financiamiento a través de SociosTECHO, alianzas con empresas, cooperación internacional, y con la realización de diferentes campañas y eventos de recaudación.



TECHO nació en Chile, y actualmente está presente en 19 países de América Latina. En cada país con una sólida red de jóvenes voluntarios que se comprometen con los más vulnerables de sus países ayudando a la construcción de barrios sólidos tanto en términos urbanos como sociales.

Un poco de historia... Los comienzos de TECHO

La creación de la organización data de 1997, cuando el sacerdote jesuita Felipe Berríos fue invitado por 3 estudiantes de la Pontificia Universidad Católica de Chile a acompañar a jóvenes a construir mediaguas en las comunidades de Curanilahue y Lebu, en la Región del Biobío. Tras esa primera experiencia, se fijó la meta de construir "2000 mediaguas para el 2000", lema que tuvo una fuerte capacidad de convocatoria. Se movilizaron para cumplir ese objetivo alrededor de 600 voluntarios logrando alcanzar y superar lo propuesto en agosto de 1999,

construyéndose 5701 viviendas básicas. En 2000 se fijó una nueva meta de construir 2000 mediaguas, propósito que también se cumplió. La organización entonces se llamaba de hecho *2000 mediaguas para el 2000*.

Cumplidas las primeras metas propuestas gracias a la entusiasta respuesta de jóvenes estudiantes que donaron su tiempo y creatividad para lograrlas, el proyecto se expande por el país e instala oficinas en distintas ciudades del país, Iquique, Antofagasta, Copiapó, La Serena, Rancagua, Talca, Chillán, Los Angeles, Temuco, Valdivia, Osorno y Puerto Montt. , En 2001, se convierte en una fundación sin fines de lucro llamada *Un Techo para Chile*.



Ya para ese entonces comenzaron a generarse experiencias similares en el extranjero. Los terremotos de 2001 ocurridos en El Salvador y Perú llevaron a la organización a los lugares devastados y cientos de jóvenes voluntarios se comprometieron con los más afectados. La organización se va consolidando rápidamente y se hace presente en varios países de la Región, internacionalizándose en el resto de Latinoamérica como *Un Techo para mi País* -y el nombre del país- (*Un Techo para mi País Argentina, Un Techo para mi país Colombia, Un Techo para mi País Honduras*, etc). En 2012, la organización decide unificar la marca, y pasa a llamarse *TECHO* en todos los países donde tiene presencia.

En Chile, a partir de la consolidación de su modelo de trabajo, la fundación se plantea hacia el 2006 una meta mucho más grande que las anteriores: erradicar todos los asentamientos precarios de Chile en su Bicentenario. De esta urgencia es que nace el lema "*2010 sin campamentos*", explicitando que los jóvenes no permitirán que en el año en el que se celebran 200 años de independencia, sigan viviendo familias en campamentos.

Desde el 2010 se ha trabajado en un proceso de cambio y reenfoque centrado en tres ejes: modelo de intervención, gestión social de proyectos y estructura organizacional, lo que nos llevó a una reconfiguración de la identidad y cultura organizacional de *TECHO*.



Visión de TECHO

Su *lema principal* es: juntos para un mundo libre de pobreza.

TECHO tiene la convicción de que la pobreza se puede superar definitivamente si la sociedad en su conjunto logra reconocer que se trata de un problema prioritario y trabaja activamente por resolverlo.

El *objetivo de TECHO* es superar la situación de pobreza que viven miles de personas en los asentamientos precarios, a través de la acción conjunta de sus pobladores y jóvenes voluntarios. Con la implementación de un modelo de intervención enfocado en el desarrollo comunitario, TECHO busca, a través de la ejecución de diferentes planes, construir una sociedad justa y sin pobreza, donde todas las personas tengan la oportunidad de desarrollar sus capacidades, ejercer y gozar plenamente de sus derechos.

La intervención comunitaria de TECHO se focaliza en los asentamientos precarios más excluidos, siendo su motor esencial la acción conjunta de sus pobladores y jóvenes voluntarios, quienes trabajan para generar soluciones concretas a la problemática de la pobreza. TECHO impulsa un proceso continuo de fortalecimiento de la comunidad, considerando el desarrollo comunitario como eje transversal de la intervención.

Visión sobre el voluntariado: ser voluntario de TECHO es trabajar en los asentamientos precarios, codo a codo con las personas que viven en condiciones inaceptables, es sensibilizarse y ser empático con la realidad del otro, es tomar conciencia sobre las causas estructurales que producen la pobreza y las actitudes que contribuyen a mantenerla, es actuar y movilizarse para generar soluciones y cambios reales. El voluntariado es un mecanismo de participación ciudadana, que busca la movilización y el involucramiento de jóvenes y de todos los actores de la sociedad.

El modelo de intervención de TECHO

El modelo de intervención ideado por TECHO tiene como objetivo ir desarrollando todas las áreas de una comunidad. En casi todos los países latinoamericanos donde actualmente está la fundación, el modelo apunta a desarrollar las siguientes etapas:

- *Inserción*: entrada de TECHO al asentamiento, tras lo que se inicia la construcción de viviendas de emergencia, para aliviar una primera necesidad que es contar con suelo y techo para las familias. Esta etapa termina luego de la construcción, cuando se insertan voluntarios permanentes en el asentamiento y se constituye una mesa de trabajo entre voluntarios y dirigentes elegidos por los pobladores.

- *Mesa de trabajo*: la mesa, constituida en la etapa anterior, realiza una evaluación de la situación del barrio. Sobre esta base se ordena el trabajo de los voluntarios permanentes, quienes se reparten en dos áreas: a. *Educación*: los jóvenes voluntarios pueden trabajar en talleres ayudando a los niños y jóvenes pobladores del lugar a nivelar sus aprendizajes, o en talleres de aprendizaje popular en los cuales un poblador enseña algún oficio a los demás pobladores; b. *Trabajo*: se apoya y fortalecen dos áreas: 1.El emprendimiento en las comunidades, mejorando continuamente las capacidades de los emprendedores y los resultados de sus microempresas, gracias al apoyo de un voluntario asesor, un Consejo Empresarial y el acceso a una serie de herramientas que el programa pone a disposición; y 2. La empleabilidad a través de mecanismos donde se informa a los pobladores de sus oportunidades y beneficios, dándole habilidades básicas para insertarse en la sociedad como talleres de curriculum vitae, etc... De esta forma, a través de estas dos áreas, el voluntario se convierte en un "Habilitador Social" que ayuda a proveer de herramientas al poblador para poder salir adelante, atacando dos dimensiones importantes de la pobreza, la educación y el trabajo.

- *Comité de vivienda*: en el caso de Un techo para Chile, la organización opera como Entidad de Gestión Inmobiliaria Social (EGIS) y como Prestadores de Asistencia Técnica (PSAT), según lo estipulado por el Ministerio de Vivienda. La EGIS asesora y supervisa los procesos de postulación a viviendas, gestiona la construcción de los proyectos con empresas inmobiliarias, y realiza estudios sobre los terrenos donde se edificarán los nuevos barrios. En cada uno de los países donde TECHO está presente, esta dimensión adquiere características específicas.

- *Construcción del nuevo barrio*

- *Consolidación del barrio*



Construcción de una mediagua, llamada por la fundación "Etapa de inserción".

El presente de TECHO

TECHO nació en Chile, y actualmente está presente en 19 países de América Latina: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Cuenta asimismo con una oficina de consecución de recursos en Miami y Nueva York, Estados Unidos así como también en Londres, Inglaterra y otros países de Europa.

En cada uno de estos 19 países de la Región, el modelo de intervención es similar: jóvenes voluntarios trabajando conjuntamente con pobladores de asentamientos precarios para mejorar su hábitat y su comunidad según un plan por etapas. Se contabilizan alrededor de medio millón de jóvenes trabajando como voluntarios. El impacto en cada país en términos de viviendas ampliadas o construidas es muy grande y ha ido creciendo con los años.



En casi todos los países donde TECHO está presente se ha formado además un *Centro de Investigación Social* que desarrolla los cimientos teóricos y empíricos que orientan el trabajo de TECHO. Funciona como un espacio de reflexión, debate e investigación donde se genera información y nuevos conocimientos relacionados con la pobreza, sus causas, problemas y posibles soluciones. Inicialmente la intención de los CIS era profundizar el trabajo en los barrios, a partir del levantamiento de información relevante sobre éstos, además de la producción de actividades que apunten a la reflexión de temas afines a pobreza y extrema pobreza. En los últimos años ha ido reorientando su accionar, para reforzar la misión de ser un referente de opinión en cada sociedad donde funciona, a partir de las experiencias de trabajo conjunto con los pobladores de campamentos y barrios del país. Se ha fortalecido así el diálogo con el sector público, con discusiones respecto de las políticas públicas. Se ponen a disposición de cada país testimonios y propuestas que puedan ayudar a mejorar y construir los proyectos sociales destacando siempre como eje principal las necesidades de los potenciales beneficiarios, quienes son las familias más vulnerables de nuestras sociedades. El trabajo del CIS se concentra en tres áreas interconectadas entre sí: estudios, evaluación y extensión.

En 2009 La UNESCO reconoció a TECHO como la mejor práctica en el trabajo con y para los jóvenes de la región con el premio *Mejores prácticas en Políticas y Programas en América Latina y el Caribe*. Y asimismo el programa de Asentamientos Humanos de las Naciones Unidas - el más prestigioso a nivel mundial -, premió a TECHO por sus excelentes contribuciones.

Práctica Transformadora a cargo de la Dra. Ana Lourdes Suárez del Observatorio Socio Pastoral